



# LA CASA

DIRIGIDA POR ÁLEX MONTOYA



## Sinopsis

Tras la muerte de su padre, tres hermanos se reúnen en la casa familiar en la que pasaron los veranos de su infancia. Toca decidir qué hacer con la vivienda, lo que resultará más difícil de lo esperado. Con un tono agrídulce salpicado de humor, *La casa* nos habla sobre la familia, la herencia y sobre el inexorable paso del tiempo, todo bajo la mirada de la casa como testigo.

## La prensa ha dicho

*"Un inteligente y muy emotivo laberinto en el que el pasado y el presente juegan a confundirse (...) acierta a dibujar merced a las interpretaciones (...) la atinada descripción de esa enfermedad incurable que es la familia"*

**El Mundo**

*"Una emocionante coreografía del duelo. (...) es conmovedora, triste y a la vez divertida (...) brillan especialmente Óscar de la Fuente y David Verdaguer"*

**Cadena SER**

## Entrevista con el director, por Matías G. Rebolledo

Sobre los cimientos de lo que duele y no sangra, apoyada en los pilares de lo que se arregla puertas adentro y techada en lo sensible, Álex Montoya levanta en *LA CASA* una de esas películas en las que uno se querría quedar a vivir. El director de la incómoda *LUCAS* (2021), primero cortometraje y luego largo presente en los Goya, vuelve a apelar a las entrañas del espectador, esta vez desde lo más emotivo, para adaptar el cómic homónimo de Paco Roca sobre tres hermanos que, una vez muerto su padre, tienen que decidir qué hacer con el hogar familiar. Ese mismo en el que viven todavía sus recuerdos de infancia y que, a flashback, celuloide y lágrima, Montoya derriba con sumo tacto.

*"Me regaló el cómic un buen amigo y me emocionó mucho, al principio no entendía por qué. Me empecé a mover para conseguir los derechos y pudimos hacerlo, pero me costó muchísimo escribir el guion. Ha sido un proceso de casi siete años",* explica Montoya, que recibió aplausos en el Albéniz trasladando con éxito lo emotivo de la página a la pantalla. Y sigue: *"Nos mantuvimos fieles al tono de la novela gráfica, pero a la hora de hacer la película decidí contarla como si la estuviéramos viendo a través de un agujerito, como si nos estuviéramos colando en la historia. Era un periscopio y una máquina del tiempo, y por eso los flashbacks son en celuloide, que es el formato con el que hemos visto la historia entera del siglo XX. Desde las guerras mundiales a las bodas familiares",* apunta.



## Reparto

José	DAVID VERDAGUER
Antonio	LUIS CALLEJO
Silvia	OLIVIA MOLINA
Olga	MARTA BELENGUER
Vicente	ÓSCAR DE LA FUENTE
Carla	LORENA LÓPEZ
Ema	MARÍA ROMANILLOS
Manolo	MIGUEL RELLÁN

## Equipo Técnico

Dirección	ÁLEX MONTOYA
Guion	ÁLEX MONTOYA, JOANA M. ORTUETA (novela gráfica: PACO ROCA)
Fotografía	GUILLEM OLIVER
Montaje	LUCÍA CASAL, ÁLEX MONTOYA
Música	FERNANDO VELÁZQUEZ
Dirección de arte	RAFA JANNONE
Maquillaje	DAVID AMBIT, ESTHER GUILLEM, PILUCA GUILLEM
Vestuario	GIOVANNA RIBES
Producción	RAW PRODUCCIONES, NAKAMURA FILMS, HACIENDO LA CASA, RTVE

Año: 2024 / Duración: 83' / País: España / Idioma: español

EUROPEAN  
CINEMAS  
Creative Europe MEDIA



**golem** Martín de los Heros, 14  
Tel. 915 59 38 36

[www.golem.es](http://www.golem.es)  
[www.facebook.com/golem.madrid](https://www.facebook.com/golem.madrid)  
[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

## Entrevista con el director, por Matías G. Rebollo (La Razón)

Protagonizada por David Verdaguer, con el Goya todavía fresco en su estantería, pero flanqueado por un extraordinario Óscar de la Fuente (EL BUEN PATRÓN) y Lorena López (SEÑORAS DEL (H)AMPA) como sus hermanos, LA CASA se cuenta de perspectiva en perspectiva. Primero nos acercamos al hermano pequeño, un escritor de éxito que voló del nido en cuanto pudo; luego al mayor, ese que se cargó de responsabilidad y más quiso y más odió a su padre, al conocerlo mejor; para terminar contándonos el relato de la hermana de la familia, la que cuidó al patriarca (siempre correcto, Luis Callejo) hasta sus últimos días de dependencia. "El cambio de perspectiva ya estaba en la novela, pero menos concentrado. Nosotros decidimos contar la película en un fin de semana largo y eso nos permitía ir aumentando las posibilidades del conflicto, según iban llegando los hermanos a la casa", explica Montoya.

Versado en la deconstrucción del hombre contemporáneo, no en vano Montoya es también arquitecto de formación, el director vuelve a incidir en lo que ya podríamos definir como el tema central de su filmografía reciente: "Todos los personajes son un poco yo. Incluso aquí, donde los tomo prestados. Me veo un tipo deconstruido, incluso cayendo en el cliché. Cuando la mujer del

personaje de Verdaguer le dice que le sacó de los bares y le puso a escribir es, un poco, la función que ha tenido mi mujer muchas veces, la de darme estructura. Brindarme un lugar seguro para trabajar. Y es que, al final, es imposible no hablar de la deconstrucción del hombre moderno, estamos cruzados por ella", apunta certero el realizador, que buscó una casa intrínsecamente valenciana para rodar su película, alejándose de sets de rodaje y abrazando la precariedad de esa segunda vivienda estacional tan propia de las familias del Levante español. "La reunión de la familia bajo la pérgola, con algo a la brasa, es universal. Sean gambas, barbacoa o una paella. En la costa mediterránea, lo que ocurre, es que las leyes de construcción se respetaban bastante poco. La gente prefería construir y luego legalizar, pagar la multa", completa.

Al cincelarse en un tema tan grande y a la vez tan íntimo como el de la familia, LA CASA podría rayar en lo sentimental, caer en su propia trampa como ya cayeron cientos de películas antes. El triunfo, y donde de verdad se aprecia la madurez de Montoya como realizador, pasa por desvestir la película de subrayados y, sobre todo, dosificar los golpes al corazón del espectador, liberándolos por riesgo de goteo y no por

lluvia barata de agricultura extensiva: "Son temas sensibles y habrá estallidos emocionales, así que había que contenerse. Quería evitar la emoción desatada, porque a mí me emociona más una persona que se está aguantando las lágrimas que una que está llorando. También hemos sido muy minimalistas con la música, no queríamos inducir ataques de emoción. Pero es algo que también tienes que explicarle a los actores, que están acostumbrados a dar más, a darlo todo, y a veces hay que contener, hay que bajar la intensidad de las cosas para que sea real", añade sincero el director.

LA CASA, tan contenida que ni su metraje se alarga artificialmente y se va a negro justo después de epatar, es la consagración de Montoya como una voz sensible y estructurada, una demostración de talento del director y un vehículo de lucimiento para el elenco, que aprovecha cada línea de diálogo para regalarnos, quizá, mejor el crowd-pleaser de la temporada, en su acepción más positiva posible.